

## ⑥ la entrevista

Cuando Jesús hablaba, le hacía preguntas a la gente, le tomaba el pulso a la opinión del pueblo:



El recurso de la ENTREVISTA es de un gran valor para nuestros programas de evangelización. Las entrevistas se pueden hacer en vivo, llevando personas a la emisora. Pero es más práctico, y hasta más eficaz, ir a las comunidades con un grabador de cassettes y entrevistar a

la gente en su propio terreno. Luego oímos la entrevista, le recortamos algunos baches o algunas partes aburridas, y la montamos en el programa haciéndose una introducción, separándola con alguna cortina musical y pegándole un comentario posterior.

Puedes hacer entrevistas INDIVIDUALES o COLECTIVAS.

Ambas sirven. Lo importante es que el pueblo de Dios participe en el programa.

Que no seas solamente tú el que hables, sino que se escuche la opinión, las dudas, la vida real de la gente.



Estas entrevistas, esta participación del pueblo, hará que las comunidades sientan el programa como "suyo". Además, te servirán a tí como termómetro de lo que piensa la gente, de cómo habla, de las dificultades que tiene...

En una entrevista, el entrevistador es el que más aprende.

Los POBRES son los portadores del REINO.

A ellos les anunciamos la BUENA NOTICIA, pero son también ellos

los que nos convierten, los que reflejan mejor que nadie el rostro de Dios entre nosotros.

En las entrevistas tenemos que preferenciar la opinión de los desposeídos, de los sin voz, de los que nunca han hablado.

Para ellos será nuestra principal atención.

Claro está que DARLE VOZ AL PUEBLO IMPLICA RIESGOS.

Y hay que asumirlos.

(PUEBLA, 1094)

## PARA HACER UNA BUENA ENTREVISTA:

- Chequea bien el grabador, las pilas, el cassette... para no llevarte luego un chasco.
- Prepara bien lo que vas a preguntar. Ten claro el objetivo, el tema central de la entrevista.
- No ensayes la entrevista. Trata, eso sí, de ablandar al entrevistado, de que se sienta cómodo, en confianza, para que hable con naturalidad. (Y no te preocupes si dice algunas palabras duras o "incorrectas". Así habla el pueblo).
- Trata de encadenar bien las preguntas. Aunque lleves un cuestionario preparado, adáptate a lo que el entrevistado vaya diciendo. Mientras este habla, escúchalo atentamente. No andes pensando en la próxima pregunta que le vas a hacer. El entrevistador tiene que descubrir en cada respuesta algo que le dé pie para hacer la pregunta siguiente. Así sale más fluida la entrevista.
- No hagas preguntas dirigidas que ya contienen la respuesta que quieres obtener. Esas son afirmaciones disfrazadas de preguntas.



- No hagas ese tipo de preguntas que sólo pueden ser respondidas con un SI o un NO. Son preguntas CERRADAS:



Con preguntas así el único que habla eres tú. Y el otro se limita a afirmar o negar.

- Haz mejor preguntas ABIERTAS, que empiecen por "¿cómo?", "¿por qué?", "¿qué le parece?"...



- Haz sólo una pregunta por vez. Si haces dos preguntas juntas, el entrevistado seguramente se enredará o te responderá a la última.